

La señora de la Plaza Brasil

POR: M. Eugenia Di Doménico

■ "La señora de la Plaza Brasil" pudo haber sido el gran estreno de 1974. Tenía todos los ingredientes para convertirse en una comedia musical que superara, por fin, el fantasma de "La Pérgola de las Flores". Aquella, sin embargo, tiene un valor insustituible: es original. Esta, basada en "La loca de Chaillet" de Giraudoux, ofrece un texto pobre, lento, aburrido, que lleva —sin propone— a las comparaciones con el original. Hernán Letelier, autor del guión, es además director y creador del vestuario. Como director tuvo un gran acierto: la elección del elenco. La música de Pancho Flores, sin ser lo mejor de su producción, es armoniosa, pero no pegajosa. Clasificar a "La señora de la Plaza Brasil" en el género de comedia musical es un poco exagerado. Faltó coreografía; colorido y vivacidad en el coro. Sólo es un drama-cómico con música.

TEXTO FLOJO

■ La excelente obra "La loca de Chaillet" pena en cada momento, a través del



■ "La señora de la Plaza Brasil", una obra que tuvo todos los ingredientes para ser lo mejor del año, pero que flaqueó en lo principal: el texto.

debil texto de Letelier. El excelente trabajo de equipo, bajo una buena dirección, no logró evitar el letargo.

resonando por parte del público: en monólogos tenistas y parlamentos —a mayor potencia. Es un humor que no se creó ni se cohibió, que caracteriza a la auténtica comediamusical. La estupenda actuación de Olvido Leguizamón hace una gran labor de encanto y empatía de la obra, pero no lo es todo. El público chileno, desgraciadamente, no va al teatro a ver actuaciones individuales ni a determinar si una obra es buena o mala. Quieren que sea entretenida que a verla de nuevo. Y la obra, sin Olvido, seguramente, decearía mucho.

Le faltó vigor el texto en general. Los malentendidos de Olvido Leguizamón (el igual que los interpretados por Silvia Pino) en "Jáviera y su familia" y que resultan igual de tristes para las escenas más divertidas de la obra, que deja bien en claro su

viva gama de malicias. Pasa del drama a la comedia con facilidades asombrosas, consiguiendo impacto en el espectador. El papel de "la loca" está hecho a su medida. Como si durante mucho tiempo Olvido hubiese esperado por él.

ELENO HOMOGENEO

■ Como director Hernán Letelier se regalilla con el público. A Olvido le sigue un grupo de actrices y actores profesionales, cada uno por sí solo, que en ningún momento producen desventajas de actuación. El trío formado por los buffones más malos —Pepe, Edita Rojas, Ugo y Domingo Tessier— es todo perfección en su característica. Sus actuaciones son limpias, precisas. Igualmente elegantes y divertidas las horas que acompañan a Olvido: Matilde Cifuentes, que desliza Silvia Infantes y César Diaz, la más dulce, con tres encantadoras personalidades y Flavia, Mario Monttini, como el papelero. Jaime Andrade, como el galán, parece pertenecer a sus breves y sencillas papeles. Dora Guerrero, la dama llena, sobresale por su voz, más que por su actuación. El resto, cuadros, y las flamas voladoras de la obra, que dejaron bien en claro su



■ OLVIDO LEGUÍA: Una actuación insuperable, en un papel hecho a su medida.

MUSICA Y VESTUARIO

■ Pancho Flores es todo un talento en el campo musical. Canta, baila, interpreta comedias musicales —"La Pérgola"— fue su gran éxito. Las otras que han vendido después no han podido superarla, y tampoco ésta. La ejecución de su melodía, no tienen comparación. No se perdieron los fallos. Lo más impresionante es como el león maneja "que lindo es amar en noviembre". La coreografía de Silvia Pino, es magnífica. Palitos cuadras coreografiadas. Danzas de colores y ritmos variados. De este modo Jardines y su fantasía superan a "La señora de la Plaza Brasil". El vestuario cumple soberbiamente dentro de los cánones tradicionales. No hay nada excesuarial. El vestuario de Olvido Leguizamón es el de la primera actriz. Olvido Leguizamón, que adorna con su máscara blanca, dando un aire de maestría incomparables. Los demás: Silvia Infantes, Guevara y Vicente Prat, convencionalista. El solón crea para dividir un cuadro de otro revestido al teatro antiguo. Después del primer impacto, el telón se cierra y se observa cada cosa en detalle, la representación se ve pobre. La obra justifica al grueso público, aunque lo causará en malos momentos. ?

La señora de la plaza Brasil [artículo] M. Eugenia Di Doménico.

Libros y documentos

AUTORÍA

Di Doménico, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La señora de la plaza Brasil [artículo] M. Eugenia Di Doménico. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

[Mapa](#)